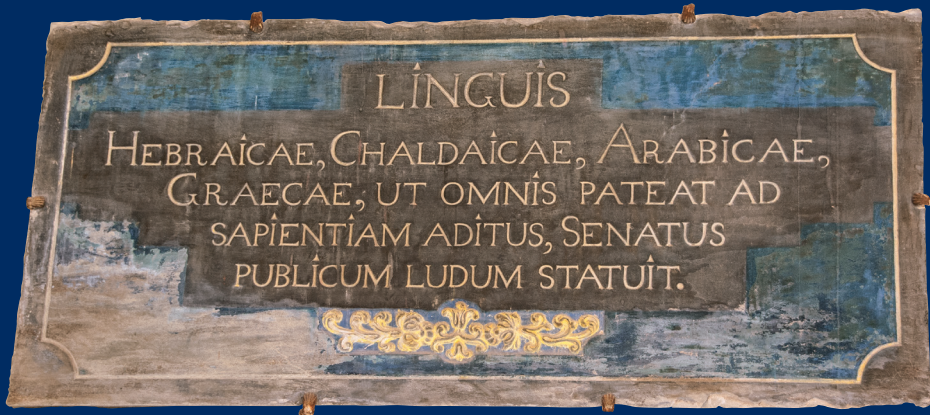


MARÍA JOSÉ LÓPEZ-GRANDE

**EVOCACIONES A LAS DIOSAS
NUTRICIAS, A LA LECHE MATERNA
Y AL NACIMIENTO EN RECIPIENTES
RITUALES HALLADOS EN LA
NECRÓPOLIS DE DRA ABU EL-NAGA**

EN

**SÉPTIMO CENTENARIO DE
LOS ESTUDIOS ORIENTALES
EN SALAMANCA**



Ediciones Universidad
Salamanca

SÉPTIMO CENTENARIO DE LOS ESTUDIOS
ORIENTALES EN SALAMANCA

MARÍA JOSÉ LÓPEZ-GRANDE

EVOCACIONES A LAS DIOSAS
NUTRICIAS, A LA LECHE MATERNA
Y AL NACIMIENTO EN RECIPIENTES
RITUALES HALLADOS EN LA
NECRÓPOLIS DE DRA ABU EL-NAGA

EN

SÉPTIMO CENTENARIO
DE LOS ESTUDIOS ORIENTALES
EN SALAMANCA



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ESTUDIOS FILOLÓGICOS

337

© Ediciones Universidad de Salamanca y los autores

Motivo de cubierta:

Inscripción en el muro del claustro bajo
del Edificio Histórico de la Universidad de Salamanca

ISBN: 978-84-9012-176-4 (papel)

ISBN: 978-84-9012-180-1 (PDF)

Depósito legal: S. 731 - 2012

Ediciones Universidad de Salamanca

www.eusal.es

eusal@usal.es

Composición: Intergraf

Impresión: Imprenta Kadmos

Impreso en España - Printed in Spain

Realizado en España - Made in Spain

Todos los derechos reservados.

Ni la totalidad ni parte de este libro

Puede reproducirse ni transmitirse

Sin permiso escrito de

Ediciones Universidad de Salamanca

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE

Unión de Editoriales Universitarias Españolas

www.une.es

Ficha catalográfica

CEP

Texto (visual) : electrónico

SÉPTIMO centenario de los estudios orientales en Salamanca [Recurso electrónico] /

A. Agud ... [et al.] (eds.).—1a. ed.—Salamanca :

Ediciones Universidad de Salamanca, 2012

776 p.—(Estudios filológicos ; 337)

Textos en español, inglés, francés e italiano

1. Filología oriental-Discursos, ensayos, conferencias. 2. Filología de Oriente Medio-

Discursos, ensayos, conferencias. 3. Filología árabe-Discursos,

ensayos, conferencias. I. Agud, Ana.

811.214.21/.22(082.2)

811.34(082.2)

811.4/.5(082.2)

Índice

José María GÜELL y Alberto J. QUEVEDO	13
PRÓLOGO	
EGIPTO	
José María GÜELL y Alberto J. QUEVEDO	19
La tumba del visir Rekhmire (TT100): un estudio textual e iconográfico. Aportaciones para una nueva perspectiva acerca del visirato durante el Reino Nuevo	
Alejandro JIMÉNEZ SERRANO	29
Los nobles de la VI Dinastía enterrados en Qubbet el-Hawa	
María José LÓPEZ-GRANDE	39
Evocaciones a las diosas nutricias, a la leche materna y al nacimiento en recipientes rituales hallados en la necrópolis de Dra Abu el-Naga	
María José LÓPEZ-GRANDE, Francisca VELÁZQUEZ, Ana MEZQUIDA y Jordi H. FERNÁNDEZ.....	51
Algunos ejemplos de representaciones de amuletos en la plástica egipcia: Reino Antiguo-Reino Medio	
Miguel Á. MOLINERO POLO	61
Las cátedras de lenguas orientales en la Universidad Central (proposición de ley, noviembre de 1899)	
Marta VALENTI	71
Diferentes periodos cronológicos detectados a partir del material cerámico hallado en la tumba n.º 34 de Qubbet el-Hawa (Asuán)	
Francisca VELÁZQUEZ, María José LÓPEZ-GRANDE, Ana MEZQUIDA y Jordi H. FERNÁNDEZ	79
Amuletos de Isis <i>curótrofa</i> en el Mediterráneo fenicio-púnico. Producciones egipcias y/o elaboraciones locales	

PRÓXIMO ORIENTE ANTIGUO

Isabel ALMEIDA	91
<i>The Descent to the Netherworld: A comparative study on the Innana/Ištar imagery in the Sumerian and Semitic texts</i>	
Lluís FELIU	101
El estudio del sumerio en el siglo XXI. Entre la filología y la lingüística	
Agnès GARCÍA-VENTURA y Jordi VIDAL	111
Las publicaciones sobre Próximo Oriente Antiguo en España durante el franquismo: el caso de <i>Ampurias</i> , <i>Estudios Bíblicos</i> y <i>Sefarad</i>	
Florine MARCHAND	123
Les crânes surmodelés au Proche-Orient ancien	
Erika MARSAL	131
La evidencialidad en lengua sumeria	
Gregorio DEL OLMO LETE	139
Descubrimiento del Oriente Antiguo y su impacto cultural en Occidente	
Joaquín SANMARTÍN ASCASO	153
«Siria»: historia de un mapa	
Eulàlia VERNET PONS	163
Sumerio É.KUR, acadio <i>ekurru</i> , arameo <i>ʿeg/kūrā</i> , griego <i>ἀγορά</i> : una nueva aportación etimológica	
Mariona VERNET PONS	175
El origen del nombre Sefarad: una nueva interpretación	

ÁRABE E ISLAM

Jordi AGUADÉ	185
El árabe marroquí según un texto danés del siglo XVIII	
Alfonso CARMONA GONZÁLEZ	193
La traducción de textos jurídicos islámicos al español en los siglos XIV-XVI	
Ana Belén DÍAZ GARCÍA y M. Luz COMENDADOR PÉREZ	201
La traducción de la literatura en español al árabe (1995-2010)	
Laura GAGO	211
Léxico disponible de aquí y de allí: cotejo conceptual de LD español peninsular y LD de Tánger y Arcila	
Alfonso GARCÍA LEAL	221
Guillermo Caoursin, la visión del mundo islámico por parte de un propagandista de la Orden de los Caballeros de Jerusalén	
Luis Miguel GÓMEZ GARRIDO	233
Pervivencia de un cuento del <i>Kalīla wa-Dimna</i> en la literatura de tradición oral moderna	
Jairo GUERRERO	241
La gramática de árabe marroquí del austríaco Franz von Dombay	

Manuela MARÍN	251
Los estudios árabes y el colonialismo español en Marruecos (ss. XIX-XX)	
Silvia MONTERO RAMOS	269
Los estudios árabes en el contexto de una realidad regional en pleno cambio	
Francisco MOSCOSO GARCÍA.....	279
Los inicios del estudio del árabe marroquí. Los <i>Rudimentos</i> del P. Lerchundi	
Ahmed-Salem OULD MOHAMED BABA	293
<i>Amṭāl al-xāṣṣa</i> de Azzaġġālī, una obra paremiológica andalusí inédita	
Ivana PANZECA	303
El simbolismo geográfico en Avicena y Suhrawardī	
Ángel PONCELA GONZÁLEZ	313
Evolución del concepto de Filosofía (<i>Falsafa</i>) en el pensamiento islámico clásico: el caso Algazel	
María de la Concepción VÁZQUEZ DE BENITO.....	321
El inicio de la enseñanza del árabe en Salamanca y la Cátedra de Avicena	
Virginia VÁZQUEZ HERNÁNDEZ	331
Una reflexión acerca de la literatura hagiográfica andalusí en época nazarí. El caso de <i>Bugyat al-sālik fī ašrāf al-masālik</i> de al-Sāhilī (ss. XIII-XIV)	

HEBREO Y ARAMEO

Miquel BELTRÁN MUNAR.....	345
La compatibilidad entre prescencia divina y libre albedrío humano en Saadia Gaón	
Efrén DE LA PEÑA BARROSO.....	353
La institución monárquica castellana en la cronística hispano-hebrea bajomedieval	
Vega María GARCÍA GONZÁLEZ	361
<i>Eštrangelā, Mdnḥāyā y Sertō</i> : diferencias gramaticales entre los dialectos oriental y occidental del arameo medio-tardío	
Lourdes GARCÍA UREÑA.....	371
La <i>Septuaginta</i> , testigo de un proceso de lexicalización: <i>σῶμα</i> de cuerpo a esclavo	
Beatriz GONZÁLEZ GONZÁLEZ.....	383
Panorámica de la traducción de la lengua hebrea en España (1986-2011)	
Isabel MATA LÓPEZ.....	393
<i>A ésta se la llamará «mujer»</i> : traducción y breves impresiones socio-literarias de una inscripción funeraria hispanohebraica del siglo XIV	
Manuel NEVOT NAVARRO.....	401
Introducción a los hebraísmos en el <i>Diccionario de la Real Academia</i> en su vigésima primera y vigésima segunda ediciones	

José PALOMARES.....	411
<i>Hebraica veritas</i> : hebraísmo y filología en las <i>Quaestiones Variae</i> de fray Luis de León	
María Isabel PÉREZ ALONSO.....	427
«¿Paloma de lejanos o paloma lejana?»: algunas reflexiones sobre la traducción del estado constructo hebreo en castellano	
Carlos SANTOS CARRETERO.....	435
La enseñanza de ELE en Israel: estado de la cuestión	
Luis YAGÜE.....	443
Los <i>Ḥasidim</i> de Aškenaz	

ANATOLÍSTICA

Berta GONZÁLEZ SAAVEDRA.....	451
La expresión de la Función Semántica de Instrumento mediante el ablativo	

INDIA E IRÁN

Ana AGUD.....	463
To kill or not to kill: Arjuna's question	
Sol ARGÜELLO SCRIBA.....	469
Una comparación entre una fábula de Fedro y una fábula de Viṣṇuśarman	
Juan ARNAU.....	477
La filosofía <i>sāṃkhya</i>	
Johannes BRONKHORST.....	489
<i>Reflections on the origins of Mabāyāna</i>	
Alberto CANTERA.....	503
Los manuscritos de Yasna con traducción pahlaví e instrucciones rituales (<i>abāg zand ud nērang</i>)	
Jorge CRUZ JIMÉNEZ.....	523
Fuentes de los siglos XVI y XVII de la Biblioteca Nacional para la construcción de la imagen de India en España	
Juan José FERRER LOSILLA.....	533
La traducción de los Salmos en persa medio: comentarios al Salmo 128	
Mohammad KANGARANI.....	543
El sistema literario de la prosa moderna iraní y la literatura del exilio	
Jean KELLENS.....	551
Les Achéménides et l'Avesta	
Eugenio R. LUJÁN.....	559
Algunas cuestiones de magia y medicina en el <i>Atharvaveda</i>	
Julia M. MENDOZA.....	569
«Volver a morir»: el destino en el Más Allá según los <i>Brāhmaṇas</i>	
Fátima MONTERO.....	583
India como concepto clásico	

Pawel ODYNEC	593
Jīvanmukti. Liberation while Alive in the <i>Pratyabbijñābṛdayam</i> of Kṣemarāja	
Verónica ORQUEDA	601
Aportes de la lingüística moderna a la filología: el caso de la reflexividad en védico	
Antonio PANAINO	611
La datazione del «più antico» colophon avestico e altre questioni di cronologia nella tradizione manoscritta mazdaica	
Éric PIRART	641
Los persas eran indios	
Luz RODRÍGUEZ.....	659
El gran Amir Timur (1336-1405)	
Francisco J. RUBIO ORECILLA	671
La piel de Apālā. Sobre Rv 8.91	
José-Tomás VELASCO SÁNCHEZ.....	681
Fuentes bibliográficas para el estudio del desarrollo del orientalismo hindú en España en el primer tercio del siglo XX existentes en la biblioteca del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca	
Jean Marie VERPOORTEN.....	687
The theory of the four nourishments according to the Buddhist doctrinal literature	

ASIA ORIENTAL

Fernando CID LUCAS.....	697
La «Crónica» de fray Pedro de Burguillos como documento diplomático excepcional entre España y Japón a principios del siglo XVII	
Alfonso FALERO	705
Japanese Philosophy in Salamanca: A Historical Survey	
Hye-Jeoung KIM.....	715
La escritura coreana y la literatura femenina	
Nobuo Ignacio LÓPEZ SAKO	723
El estudio de la sociopragmática del japonés en España: panorama actual y futuros retos	
Fernando RODRÍGUEZ-IZQUIERDO Y GAVALA.....	737
El haiku como nuevo género poético en nuestra literatura	
Pilar GARCÉS GARCÍA y Lourdes TERRÓN BARBOSA.....	747
À propos de la réception de Georges Bataille au Japon: de <i>L'Érotisme</i> à <i>Gogo no eikō</i> de Yukio Mishima	
Carla TRONU MONTANÉ	755
Los primeros materiales para el estudio del japonés realizados por un español: Diego Collado OP y la misión japonesa en el s. XVII	
Ramón VEGA PINIELLA	763
<i>Construidos con arte exquisito</i> . El arte chino en la obra de Julio Verne	

EN EL CONCILIO celebrado en Vienne (Francia) en 1311, el papa Clemente V decretó un Canon en el que se autorizaba y ordenaba a las universidades de Salamanca, Oxford, París y Bolonia la enseñanza de lenguas orientales, en concreto, de «árabe, hebreo y caldeo». El canon conciliar de Clemente V no cayó en papel mojado y tuvo como consecuencia el comienzo inmediato en Salamanca de la enseñanza de lenguas orientales entre las que ocupó un lugar preferente el hebreo. De hecho, el hebreo permaneció en el elenco de enseñanzas de la Universidad de Salamanca desde esa fecha hasta la desamortización de Mendizábal (1836). Doscientos años más tarde (1521) se introdujeron las enseñanzas de hebreo en la Universidad de Alcalá que corrieron la misma suerte que los estudios de Salamanca con la mencionada desamortización. A mediados del s. XIX hubo un nuevo impulso de los estudio de hebreo que se introdujeron en las Universidades de Madrid, Barcelona y, una vez más, Salamanca. En nuestra Universidad, sin embargo, se vieron dramáticamente interrumpidos en 1936 y no se restauraron hasta 1990, si bien en Salamanca la Universidad Pontificia de Salamanca los había introducido ya en los años 70 del siglo pasado.

En cuanto al árabe, aparte del impulso inicial en Salamanca como consecuencia del canon y de algunas escuelas de lenguas vinculadas a la actividad misionera, los estudios de árabe propiamente dichos comienzan mucho más tarde. Es Carlos III quien, con Campomanes y otros eruditos ilustrados, decidió importar arabistas, como el libanés Casiri, para poder comprender los tesoros científicos que guardaba la colección de manuscritos de El Escorial. A partir de ese momento, y especialmente en el siglo XIX, figuras de peso como José Antonio Conde, Pascual Gayangos o Francisco Codera encarnaron la preocupación por estudiar el pasado árabe de la Península Ibérica con un interés muy específico. Puede decirse que con ellos y con otras figuras representativas, ya en el siglo XX, como Francisco Pons Boigüés, Julián Ribera, Miguel Asín, Emilio García Gómez, los estudios árabes o el arabismo (como se ha llamado tradicionalmente) adquirieron categoría científica.

En este sentido, las iniciativas políticas favorecieron de algún modo el interés, la difusión y, no siempre en idéntica medida, los contactos con otros países y con el propio mundo árabe. Así, en 1910, se creó en Granada el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, que editó asimismo una revista, publicada hasta 1925. En cambio, no tuvieron éxito la creación de una Escuela de Africanistas en 1919, ni la de un Centro de Estudios Africanos en 1923. Con todo, el 4 de febrero de 1932 se crearon por ley las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, cuya finalidad era «proteger y fomentar los estudios árabes

en España». A la de Granada se le asignaban, además de la enseñanza del árabe, la del «hebreo y rabínico, y la atracción de la juventud musulmana, labores que completarán con trabajos de investigación científica». A partir de ese momento, y con la creación de la revista *Al-Ándalus* al año siguiente, puede hablarse de una consagración de los estudios árabes en España. Dicha consagración se traslució asimismo en las universidades, en las que empezó a incluirse la docencia del árabe de manera regular. Se produjo asimismo cierta proyección internacional, dado que, en 1960, Félix María Pareja creó la *Union Européenne des Arabisants et des Islamisants*, en la que siempre ha habido desde entonces una notable presencia de arabistas españoles. El resultado de toda esta actividad académica fue la creación del título de licenciado en filología árabe que, hasta la actual reforma de planes adaptados al EEES, se impartía en ocho universidades españolas.

Así pues, las lenguas incluidas en el canon, aunque con interrupciones, han mantenido en España una tradición más o menos vigorosa y tras un crecimiento exponencial a lo largo del s. xx, podemos afirmar que a fecha de hoy los estudios de árabe y hebreo gozan en España de excelente salud y que están al máximo nivel tanto en la docencia como en la investigación. Un desarrollo muy importante han experimentado igualmente los estudios del Próximo Oriente Antiguo auspiciados tanto por los historiadores de la Antigüedad como por los estudios bíblicos y por los estudios comparativos de lenguas semitas.

Sin embargo, España se ha mantenido bastante rezagada en un cambio de paradigma importante de los Estudios Orientales que comenzó a producirse en el resto de Europa en el s. xviii y que se consumó en el s. xix. En el resto del continente la limitación del estudio de lenguas orientales a aquellas conectadas con el estudio de la Biblia empezó a romperse en el siglo xviii, cuando los relatos de viajeros audaces y el incremento de las relaciones diplomáticas y comerciales proporcionaron a las universidades noticias y materiales que muy pronto empezaron a estudiarse regularmente, dando lugar a estudios sobre culturas orientales que en el siglo xix crecieron exponencialmente, y modificaron en profundidad la percepción europea de nuestra propia cultura, ampliando sus horizontes y permitiendo comparaciones fecundas.

España quedó al margen de esta evolución. De hecho, como ya hemos mencionado, a mediados del s. xix con la desamortización de Mendizábal provocó una cierta involución en el estudio de lenguas orientales. Tras su restablecimiento, los estudios Orientales siguieron limitados a las lenguas bíblicas y el árabe. Sólo en el s. xx la profunda transformación del escenario geopolítico y el importantísimo papel que las culturas asiáticas han pasado a desempeñar en nuestro mundo, así como algunas iniciativas individuales y el estudio de algunas lenguas de nuestra familia lingüística habladas en Asia han contribuido a una diversificación de los Estudios Orientales en la Universidad española y también en la Universidad de Salamanca.

En este nuevo escenario algunas áreas de los Estudios Orientales como la de los Estudios de Asia Oriental han conseguido implantarse ya en la Universidad española y también en la de Salamanca como enseñanzas regulares. De hecho, estos estudios se institucionalizaron en el año 2003 y se imparten ya en las principales universidades como las Autónomas de Madrid y Barcelona, la Universidad

de Salamanca o la de Granada. En cambio, otras áreas como los estudios de Anatolística, Iranística o Indología se encuentran en una fase de implantación más limitada. Sin embargo, ello no es óbice para una intensa actividad investigadora y docente al más alto nivel.

Dado que el canon conciliar marca el comienzo de los estudios orientales en la Universidad española y europea, el Grupo de Investigación Estudios Orientales de Salamanca (EOS) tuvo la iniciativa de convocar a todos los orientistas de la Universidad de Salamanca para conmemorar este hecho por medio de un congreso y una posterior publicación. Más allá de la celebración de una efeméride, tanto el congreso como la publicación tenían un doble objetivo. Por un lado, conmemorar el 700 Aniversario de la introducción de los Estudios Orientales en la Universidad de Salamanca y mostrar a la comunidad científica el largo y complejo pasado de nuestra disciplina y su vigor presente, a pesar de las obvias dificultades por las que atraviesa. Por otro, reunir a una nutrida representación de los orientistas españoles que trabajan en distintos ámbitos del orientalismo y poner en común nuestros conocimientos y resultados de investigación. El Congreso se celebró entre los días 28 a 30 de septiembre de 2011 en la Universidad de Salamanca y contó con la asistencia de más de cien participantes. Fue una nutrida presentación de los orientistas españoles que dio buena muestra del vigor y calidad de estos estudios en la Universidad española, a pesar de la deficiente implantación oficial de algunas de sus secciones. Un buen ejemplo de ello fue la nutrida representación de especialistas en India, Irán o Anatolia, entre otras. Además contó la presencia de especialistas invitados de las otras Universidades mencionadas en el canon. Por la Universidad de Bolonia intervino (aunque a distancia por una enfermedad que el impidió el desplazamiento) Antonio Panaino. Como representante de París vino Jean Kellens, profesor del Collège de France de Lenguas y Religiones Indo-iránicas. Por Oxford, el profesor Jacob Dahl.

El congreso contó con sesiones paralelas dedicadas a las principales áreas de la Orientalística. Los artículos del presente volumen han sido agrupados con respecto al mismo criterio. Cada sección contó con una conferencia plenaria y tuvo uno o dos responsables científicos. Estos últimos han sido igualmente los responsables de la selección de trabajos para cada uno de los capítulos de este libro. A continuación se relatan las diferentes secciones presentes en el congreso, así como sus responsables científicos y los conferenciantes plenarios. Los responsables científicos de las diferentes secciones fueron los siguientes: para Árabe y Estudios Islámicos, Miguel Ángel Manzano y Rachid Elhour; para Estudios Hebreos y Arameos, Ricardo Muñoz Solla y Efrem Yildiz; para Egiptología, José Manuel Galán; para Próximo Oriente Antiguo, Joaquín Sanmartín; para India e Irán, Ana Agud y Alberto Cantera; para Anatolística, Virgilio Trabazo; y, finalmente, para Asia Oriental, Alfonso Falero. Las conferencias plenarias estuvieron a cargo de Manuel Marín (Árabe y Estudios Islámicos); Natalio Fernández Marcos (Estudios Hebreos y Arameos); José Manuel Galán (Egiptología); Gregorio del Olmo (Próximo Oriente Antiguo); Johannes Bronkhorst (India e Irán); Ignasi Adiego (Anatolística) y Fernando Rodríguez Izquierdo (Asia Oriental).

La dirección del congreso estuvo en manos de Alberto Cantera y las tareas de secretaría en las Ricardo Muñoz Solla. La celebración del Congreso y la publicación de este volumen conmemorativo de los 700 aniversario han sido posibles gracias a la concesión de una Acción Complementaria (FFI2011-12798-E: EOS700: 700 años de Estudios Orientales en Salamanca. 700 años de Estudio Orientales en Europa) del Ministerio de Ciencia y Innovación asociada al «Proyecto de Investigación Archivo Digital Avéstico 2: trabajos preliminares para una edición de la liturgia larga zoroástrica» financiado igualmente por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Salamanca, octubre de 2012
Los editores

EGIPTO

Evocaciones a las diosas nutricias, a la leche materna y al nacimiento en recipientes rituales hallados en la necrópolis de Dra Abu el-Naga

MARÍA JOSÉ LÓPEZ-GRANDE

UAM-Departamento de Prehistoria y Arqueología¹

I. INTRODUCCIÓN

LA CONSTATAción ARQUEOLÓGICA en las necrópolis egipcias de recipientes cerámicos que presentan senos femeninos, manos y/o motivos ondulados como modo de decoración, evoca la leche materna como una de las ofrendas destinadas a los difuntos. Las peculiaridades del acabado de estas vasijas permiten diferenciarlas como recipientes de carácter ritual (Bourriau 1987; Seiler 2006), posiblemente asociados a ceremonias en las que ciertas diosas nutricias eran invocadas dadas sus prerrogativas de madre y nodriza divinas, así como las de comadronas, plañideras e incitadoras erótico-sexuales, todas ellas óptimas para ayudar al difunto a renacer a una nueva existencia (López-Grande 2012a).

Posiblemente los recipientes que se describen a continuación estuvieron destinados a contener leche materna, el nutriente fundamental para las etapas más tempranas de la vida. Como ofrenda funeraria el alimento primordial ayudaría a los difuntos que accedían a su nueva existencia como recién nacidos. La leche les

¹ Trabajos realizados en el marco de proyecto dirigido por J. M. GALÁN (2007a y 2007b) a quien agradecemos su permiso para la publicación de los recipientes aquí presentados.

nutriría y les transmitiría otros dones que emanaban de la diosa nodriza capaz de deparar además el estímulo sensual para despertarle a la nueva vida. Las diosas nutricias cubrirían esas necesidades y sus distintas facetas aparecen indicadas en las vasijas que las evocan. Es posible que junto a las ofrendas del líquido materno la leche de vaca también ocupara un significativo lugar ya que una de las divinidades implicadas en los conceptos de maternidad y lactancia era la diosa Hathor, asimilada en el pensamiento egipcio a una vaca y manifestada habitualmente en la iconografía con la imagen de una novilla.

2. VOLVER A LA VIDA EN LAS NECRÓPOLIS EGIPCIAS

En la antigua cultura faraónica la muerte física del cuerpo era asumida como un episodio inevitable previo a una vida espiritual a la que cada difunto accedía mediante un nuevo nacimiento. Los rituales necesarios recreaban el alumbramiento del muerto a una nueva existencia. Evocando ese nacimiento se realizaban libaciones en el transcurso de la procesión que acompañaba al muerto a la necrópolis (Menéndez 2005), dispensadas con recipientes concretos, los vasos «hes» (López-Grande 2011a: 576-577), posiblemente recreando la «rotura de aguas» previa al parto que toda madre experimenta. Una vez situado el cortejo en el umbral de la tumba, tenía lugar un ritual específico denominado «la apertura de la boca» (Otto 1960; Goyon 1972: 95-96; Assman 2003: 53-60), que permitiría al difunto despertar del letargo en el que había quedado sumido por la muerte. Durante su celebración se procedía a la apertura simbólica de los orificios vitales de la cabeza del finado para que sus ojos, oídos y boca quedaran virtualmente abiertos y así pudiera ver, oír y hablar en la futura existencia. La ceremonia preveía incluso la limpieza de la cavidad bucal del «recién nacido» (Roth 1992: 113-116) para asegurar su capacidad de recibir el hálito vital que le permitiría renacer.

La celebración del ritual ofrecía al muerto la posibilidad de despertar a nueva existencia. Para iniciarle en la nueva vida era preciso estimularlo, reactivar su vitalidad. Una vez reanimado se hacían necesarias las ofrendas alimentarias. La leche materna, alimento idóneo para los recién nacidos, cobraba sin duda una gran relevancia en ese momento.

3. DESPERTAR DEL LETARGO DE LA MUERTE

Los textos de carácter funerario señalan la necesidad de incitar al difunto para que éste despertara a la nueva vida. Isis y Neftis, las plañideras por excelencia, actuaban en consecuencia ofreciendo con la mano uno de sus pechos en un descriptivo gesto erótico que se acompañaba del movimiento de sus cabellos (por ejemplo: *Pyr.* 1281-1282; *CT* I, 66; *CT* VII, 991; Valdesogo 2005). La melena de ambas diosas jugaba un significativo papel en su faceta de plañideras descrito en los textos y al parecer desempeñado en la realidad por dos mujeres que personificaban a estas diosas y que, junto a un nutrido grupo de lloronas gesticulantes que alzaban los brazos y agitaban su cabello, acompañaban al cortejo fúnebre hasta la necrópolis. Una vez alcanzado el lugar previsto para el entierro, aquellas que

representaban a Isis y Neftis participaban en la celebración de la «apertura de la boca». Los textos señalan que en el transcurso del ritual ambas diosas ofrecían al difunto mechones de su pelo, una ofrenda ritual de la que se conoce su constatación arqueológica (López-Grande y De Gregorio 2007: 153-154).

3.1. Vasos de plañideras

Los gestos de las lloronas, recogidos en los programas iconográficos de las construcciones funerarias egipcias y en algunos objetos (Menéndez 2005; Valdegoso, 2005), quedan resumidos en un tipo de vasija que con detalles plásticos evoca partes de la anatomía femenina y representa gestos de desconsuelo. Estos recipientes son conocidos como «vasos de plañideras» (Bourriau 1988: 94-95; López-Grande 2012a: 108-109) o «vasos de Isis» (Seiler 2006: 320-322). Se conocen en contextos funerarios desde el Primer Periodo Intermedio o momentos muy tempranos del Reino Medio y estuvieron en uso hasta el Segundo Periodo Intermedio o inicios del Reino Nuevo (López-Grande 2011b: 259). Son vasos de cuerpos anchos, modelados en arcillas aluviales con apliques realizados con la misma materia prima con los que se indican de forma somera las extremidades superiores, detalles del rostro y los pechos femeninos que en ocasiones están perforados. Los brazos, o al menos uno de ellos, se alzan hacia el rostro llevando la mano a la parte alta del vaso, simulando gestos propios de las plañideras. En ocasiones estos vasos incluyen detalles ondulados marcados en su superficie externa mediante incisiones que en nuestra opinión pueden hacer referencia a dos conceptos claramente asociados a estos recipientes, el líquido que hubieron de contener, posiblemente leche, y el cabello agitado de las plañideras, elementos de alto sentido cultural en el contexto simbólico de estas vasijas a los que los trazos ondulados parecen evocar. Recipientes fragmentarios de estas características documentados en Dra Abu el-Naga ya han sido dados a conocer en trabajos previos (López-Grande 2011b: 258-261, Fig. 6, a-c; López-Grande 2012a: Fig. 1).

3.1.1. Fragmento de un recipiente (10E01-C514-1) (Fig. 1) modelado en arcilla aluvial² de tipo B2 (2.5YR 4/6)³, cubierto al interior y al exterior con un estuco blanquecino (5YR 8/2). Solo se conserva la parte superior de la vasija para la que es posible determinar una boca ancha, de 13 cm de diámetro. En la superficie exterior del fragmento quedan indicados mediante suave modelado y apliques de arcilla de la misma calidad que el resto de la pieza, los ojos y la nariz de un rostro humano en cuyo margen izquierdo se aprecia parte de un brazo o mano alzada, en el gesto propio de las plañideras. El fragmento fue hallado en un nivel arqueológico muy alterado que no ha permitido identificar una fase cronológica concreta; la definición morfológica del fragmento permite situarlo entre el Reino Medio y comienzos del Reino Nuevo.

² La clasificación de las arcillas está en todos los casos referida al Sistema de Viena (NORDSTRÖM y BOURRIAU 1993: 168-182).

³ Las referencias de los colores corresponden a los códigos del *Munsell Book of Color Glossy Collection*.

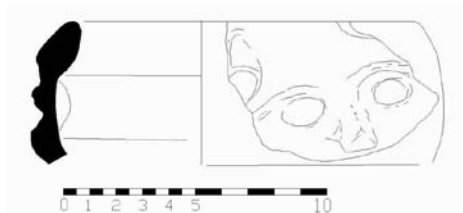


Fig. 1. Fragmento de un vaso de plañideras (10E01-C514-1)

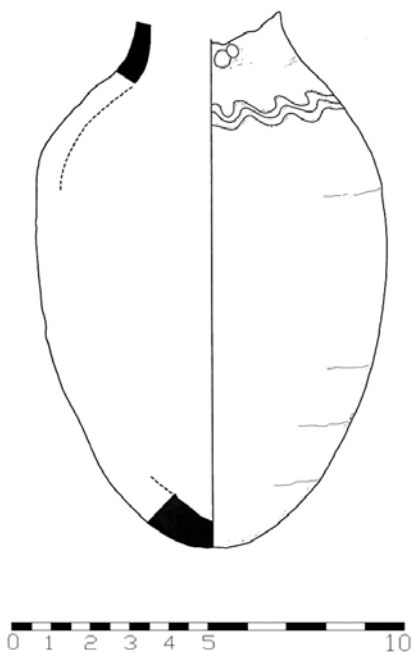


Fig. 2. Jarra de leche (11F01-1)

de la diosa que sostiene los pechos, e incluso estas vasijas pueden incluir líneas ondulantes cuya lectura semiótica nos acerca al «oleaje» del líquido contenido del recipiente o permite rememorar el cabello alborotado de las diosas que proporcionaban el extraordinario alimento (López-Grande 2012a: 110-111).

4.1. «Jarras de leche»: la evocación del alimento primordial

Como rasgos individualizadores las jarras de leche presentan una morfología concreta: son vasijas esbeltas, de base inestable, con cuello recto o ligeramente exvasado, adornado en su parte más alta una o varias molduras al exterior

4. NUTRIR AL DIFUNTO CON LECHE

La leche materna, considerada en muchas culturas el alimento primordial que nutre a la vez que transmite de la madre al lactante el conocimiento y otros muchos valores (Darby *et al.* 1976: 760; Durand 1981: 243-248), jugó sin duda un significativo papel en las ceremonias realizadas en las necrópolis egipcias. Las gentes antiguas del Nilo la consideraban una sustancia cargada de potencialidad mágica y curativa (Derby *et al.* 1976: 771-772; López-Grande 2002: 118-122) que resultaba imprescindible como alimento esencial para los recién nacidos, necesidad que se extendía al nacimiento de cada individuo a la nueva existencia que se iniciaba después de la muerte. Es en este contexto en el que las divinidades consideradas como generadoras del preciado alimento cobraban una significativa importancia. Asociadas a ellas y a su producto divino hemos de entender los recipientes denominados «Jarras de leche» que evocan la leche materna, la lactancia y por ende la maternidad mediante la representación en la superficie externa de los vasos de pechos femeninos modelados en arcilla que pueden estar o no perforados. Otros apliques plásticos o trazos pintados sobre los recipientes pueden indicar los brazos y manos

(Bourriau 1982: 78, n.º 50); son vasijas distintas en su apariencia formal a los vasos de plañideras, de cuerpos y bocas más anchas.

Como recursos añadidos a su morfología las jarras de leche incluyen motivos ondulados habitualmente incisos, que pueden hacer alusión a su contenido líquido o al cabello divino. Estos recipientes pueden limitar su ornamentación a las bandas de líneas onduladas aunque pueden a su vez incluir apliques plásticos evocando de forma más o menos realista los pechos femeninos a veces perforados, e incluso las extremidades superiores y las manos sosteniendo los pechos. Las jarras de leche no incluyen alusiones al rostro de la diosa que sí se registran en los vasos de las plañideras y en los de la categoría que hemos denominado «Jarras de diosas nutricias» que agrupa los recipientes dedicados a Isis y Neftis, a Hathor y a Renenutet. Las jarras de leche parecen aludir especialmente al nutriente primordial y en consecuencia al momento concreto de la necesidad de su ofrenda, el renacimiento del difunto a una nueva existencia, donde la leche y la estimulación erótica ofrecida por las diosas cobraban pleno sentido.

Las jarras de leche están modeladas indistintamente en arcillas aluviales o margosas. Son bien conocidas desde momentos tempranos de la dinastía 18 y estuvieron en uso hasta el reinado de Thutmose III, si bien existen precedentes más antiguos que se remontan al Reino Medio (Seidlmayer 1990: 370, Fig. 162; Bourriau 1987: 88-89; Wodzinska 2010: Pl. 23-24). Algunos ejemplares hallados en Dra Abu el-Naga ya han sido dados a conocer en trabajos precedentes (López-Grande 2012a: Fig. 3 y Fig. 4; 2012b: Fig. 4,a y Fig. 4b).

4.1.1. Jarra globular de base inestable, fragmentada a la altura del inicio del cuello (11F01-1) (Fig. 2). Está modelada en arcilla margosa A4 (7.5 YR 7/2). Su altura máxima conservada es de 13 cm y su anchura máxima de 8,4 cm. En la parte superior del cuello presenta tres líneas incisas paralelas que describen una decoración ondulada que recorre a modo de banda el perímetro del recipiente. A 0,9 cm de la línea incisa superior se sitúan superpuestos entre sí dos pequeños apéndices circulares de 0,3 y 0,2 cm de diámetro respectivamente, modelados en la misma materia prima que la vasija y adheridos a su superficie externa. Estas pequeñas adiciones distan de parecerse a la representación de pechos femeninos, pero su presentación en una vasija de las características morfológicas comentadas que incluye la decoración incisa ondulada permite sugerir a partir de ellos la evocación de los senos.

5. «JARRAS DE DIOSAS NUTRICIAS»: LA INVOCACIÓN PARTICULARIZADA DE LAS NODRIZAS DIVINAS

Estas vasijas además de evocar los conceptos de maternidad y lactancia parecen invocar a una divinidad concreta ofreciendo rasgos someros de su rostro. Dentro de esta categoría existen vasos coincidentes en su morfología con las jarras de leche (Williams 1992: 177, Fig. 34, a) pero incorporan sobre su superficie externa, en la parte superior del cuello, detalles faciales de la divinidad evocada (Bourriau 1987: Pl. XXVI, 1; Regner 1998: 190, n.º 169). Concuerdan en este aspecto con los vasos de plañideras, pero en aquellos las bocas de las vasijas así

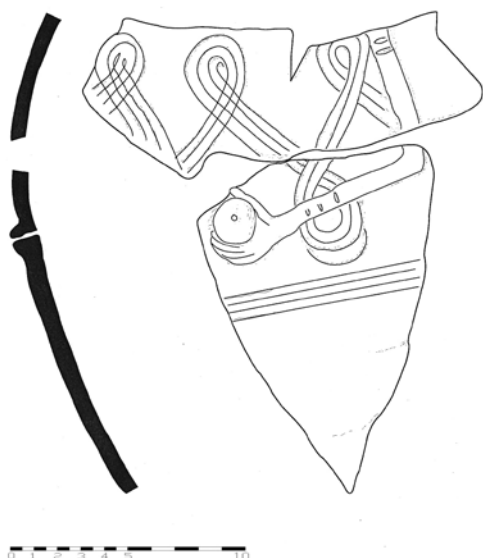


Fig. 3. Parte de un recipiente con decoración plástica e incisa (10D02-1)

prerrogativas de nodrizas y comadronas divinas. Ambas diosas cubrían muchos de los aspectos que el difunto precisaba para acceder a su nueva existencia: atendían el parto, estimulaban al recién nacido con gestos eróticos y le ofrecían su alimento primordial, la leche materna. La evocación a cualquiera de estas diosas en algunas de las jarras ovoides de base inestable que indican en el cuello el rostro divino parece probable, aunque la individualización precisa de una u otra no resulta sencilla; cabe pensar que ciertos recipientes de la morfología señalada estuvieran destinados a la invocación conjunta de ambas, solicitando su favor como diosas nutricias complementarias entre sí.

5.2. Jarras de Renenutet

Coincidentes en su morfología con las jarras de leche pero diferenciadas de éstas por aludir a la diosa nutricia Renenutet, se conocen dos jarras fragmentarias modeladas en arcilla margosa procedentes de Dra Abu el-Naga. Dichos recipientes incluyen en sus cuellos y parte alta de sus cuerpos apliques cerámicos en forma de cobras erguidas (López Grande y De Gregorio 2009: 33-35, Fig. 2, a-b) en clara alusión a diosa Renenutet, diosa nutricia representada habitualmente como una serpiente (Broekhius 1971: 50-54), muy vinculada a la necrópolis tebana a comienzos de la dinastía 18, periodo en que se datan las dos vasijas comentadas.

como la tendencia de sus cuerpos es ancha, mientras que en las jarras que aquí describimos las bocas son de escaso diámetro y sus cuerpos son esbeltos, similares a los de las jarras de leche con las que comparten el marco cronológico. Es posible que la diferente morfología observada entre los vasos de plañideras y estos otros recipientes de cuerpos más alargados y cuellos definidos obedezca a usos distintos para unos y otros, si bien todos quedan adscritos al mismo ámbito simbólico de las diosas nutricias y a la evocación de la maternidad y la lactancia.

5.1. Jarras de Isis y Neftis

Para Isis y Neftis los textos documentan además de su faceta de diosas plañideras, bien manifestada en los vasos de dicha terminología, las

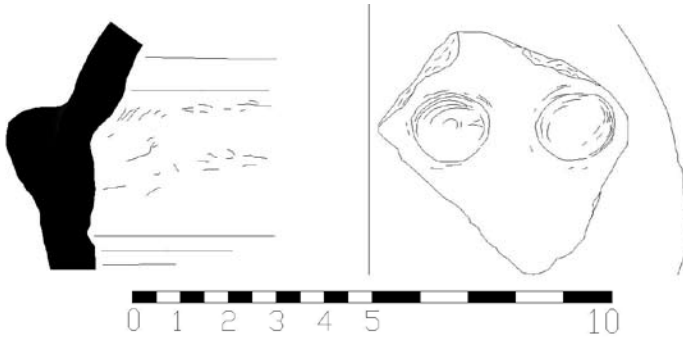


Fig. 4. Fragmento de recipiente en arcilla aluvial con pechos femeninos modelados (17G-190-1)

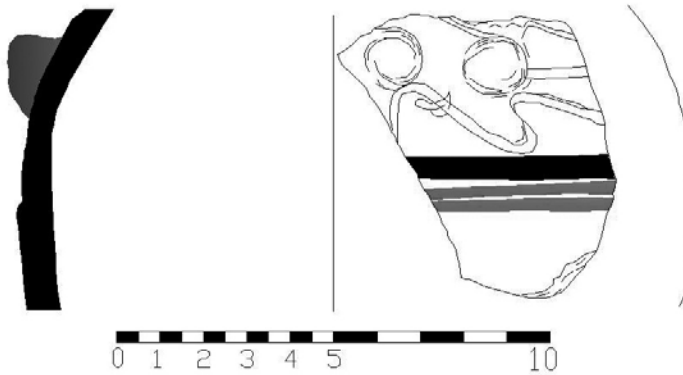


Fig. 5. Fragmento de recipiente en arcilla margosa con pechos femeninos modelados (18F-190-1).

5.3. Jarras de Hathor

Hathor, diosa considerada madre, nutricia y protectora, representada habitualmente como una vaca, está claramente evocada en algunos recipientes. Procedente de Qubbet el-Hawa⁴, se conoce una vasija en arcilla aluvial, de boca ancha y base inestable que incluye un aplique plástico adherido al cuello que reproduce la cabeza de una novilla. El mismo motivo se reproduce en un aplique cerámico de gran realismo adherido al exterior del labio y parte alta del cuello de una vasija procedente de Faras, cuya tipología parece corresponderse con la de las jarras de leche (Pinch 1993, Lám. 38, B)⁵.

⁴ En estudio por M. Valenti a quien agradecemos la información sobre esta pieza.

⁵ Ashmolean Museum, Oxford, 1912.950.

Otros recipientes atribuidos a Hathor indican los pechos femeninos pero pueden prescindir en ocasiones de los brazos humanos y del rostro de la diosa (Seiler 2006: 319). Se conocen ejemplares cuya morfología es coincidente o similar a la de las «jarras de leche», modelados en arcillas margosas que presentan decoración pintada en colores rojo y negro sobre el fondo blanco de la superficie del recipiente según puede constatarse en ejemplares fragmentarios, documentados en Dra Abu el-Naga (Seiler 2006: 318, Fig. 2; López-Grande 2012a: Fig. 5). A partir de estos modelos en los que la evocación a Hathor se realiza mediante pequeños apliques de arcilla modelados o trazos pintados, se desarrollaron otras vasijas que estuvieron en uso en etapas posteriores del periodo dinástico, en las que el rostro humano de la diosa queda perfectamente definido en el cuello modelado del vaso (Hope 1991: Fig. 7a). Otros rasgos indicados, como la peluca con el distintivo peinado «hathórico» o las orejas de novilla que acompañan a las facciones humanas de la diosa, permiten asociar con seguridad dichos recipientes a su culto.

6. FRAGMENTOS DE RECIPIENTES DEDICADOS A LAS DIOSAS NUTRICIAS DE DIFÍCIL CLASIFICACIÓN

En el transcurso de las excavaciones realizadas en Dra Abu el-Naga hemos documentado otros muchos fragmentos cerámicos que incluyen detalles plásticos, incisos y/o pintados que permiten su vinculación al contexto simbólico de las diosas nutricias. La limitación informativa derivada del escaso tamaño de dichas piezas no permite su adscripción precisa a una u otra categoría de recipientes dentro del conjunto que venimos examinando aunque ésta pueda ser sugerida. El interés de estos trozos de cerámica es evidente pues, a pesar de su fragmentariedad, son un reflejo de la evocación a la maternidad y la lactancia en el ámbito funerario. Resulta llamativo el hecho de que algunos de estos pedazos hayan aparecido como único resto del recipiente al que en su día pertenecieron. Tal vez estos hallazgos indican que después de la rotura del recipiente, posiblemente intencionada y con carácter ritual, la parte correspondiente a la representación de los pechos femeninos hubiera sido separada y quizá preservada.

Presentamos a continuación tres de estas piezas fragmentarias, todas ellas halladas en contextos arqueológicos muy alterados.

6.1. Parte del cuerpo de un recipiente (10Do2-1) de tendencia globular cuyo diámetro máximo pudo alcanzar los 22 cm (Fig. 3). Está modelado en arcilla margosa A4 (7.5 YR 7/2). Incluye en su superficie externa detalles modelados en la misma materia prima indicando un brazo izquierdo doblado a la altura del codo que lleva la mano a un pecho femenino adherido al cuerpo del recipiente y perforado junto con la pared del vaso cuando la arcilla estaba blanda. La parte alta del brazo así como el antebrazo presentan suaves hendiduras a modo de brazaletes y pulseras, realizadas antes del secado de la materia prima. El brazo modelado se sitúa sobre una cenefa formada por varias líneas incisas paralelas que conforman un diseño horizontal de motivos rizados a modo de ojos, que de acuerdo a los restos preservados parece haber discurrido a modo de banda a

lo ancho de todo el perímetro de la vasija. Otras cuatro líneas incisas paralelas y ligeramente inclinadas se distinguen en la parte inferior de la fragmentaria pieza, conformando un sencillo diseño geométrico. Al no conservarse el cuello del recipiente es difícil clasificar esta vasija tan incompleta ya que no es posible discernir si estamos ante los restos de una jarra de leche, o si pudo tratarse de un recipiente dedicado de forma precisa a alguna divinidad nutricia. Al estar modelado en arcilla margosa su clasificación como vaso de plañidera parece poco probable.

6.2. Fragmento de recipiente (17G-190-1) correspondiente al cuerpo de una vasija de tendencia globular (Fig. 4). Está modelado en aluvial B2, con la superficie externa alisada, provista de dos pequeños apliques adheridos a modo de senos femeninos, y cubierta con un engobe rojo de tonalidad intensa (10R6/6). En la superficie interna se observan leves marcas de presión ocasionadas al fijar los pechos que no están perforados. Este detalle técnico sugiere que el recipiente fue realizado a partir de varios elementos modelados por separado y finalmente unidos. El pequeño resto conservado parece haber pertenecido a una jarra, tal vez de leche, pero su fragmentariedad no permite una adscripción precisa dentro del conjunto de vasijas culturales asociadas a las diosas nutricias. Un fragmento muy similar fue hallado en Deir el-Bahari entre las ofrendas dedicadas a Hathor (Pich 1993: Lám. 52c)⁶ por lo que cabe pensar en una dedicación similar para el fragmento de Dra Abu el-Naga.

6.3. Fragmento de recipiente (18F-190-1) correspondiente al cuerpo de una vasija de tendencia globular (Fig. 5). Está modelado en arcilla margosa A4, con la superficie externa alisada, cubierta con un suave engobe blanquecido (5YR 7/4) que acentúa el color claro de la arcilla. Presenta dos pequeños apliques adheridos a modo de senos femeninos cuya colocación ha dejado marcas en el exterior, sin correspondencia en la superficie interna del vaso. Los pechos están situados sobre una línea horizontal incisa, perceptible en el extremo derecho de la pieza, y enmarcados por sendas líneas incisas onduladas. La parte inferior de dicha cenefa se apoya en una banda horizontal pintada en negro (5YR 3/1) a la que sigue una incisión horizontal bastante marcada y dos líneas rojas pintadas (10R 3/6) que no son perfectamente paralelas entre sí. La materia prima y la decoración de este fragmento le aproximan a algunas jarras dedicadas a Hathor procedentes de Dra Abu el-Naga (Seiler 2006: 318: Fig. 2; López-Grande 2012a: Fig. 5), por lo que cabe sugerir una dedicación similar para esta pieza.

7. CONCLUSIONES

Los recipientes cerámicos examinados indican la evocación en las necrópolis egipcias de época faraónica a ciertas divinidades vinculadas con la maternidad y lactancia, conceptos que en el contexto funerario del antiguo Egipto estuvieron

⁶ Museo Británico, Londres, E 2722.

asociados a la idea del renacimiento de los difuntos a una nueva existencia que se abría más allá de la muerte.

Las diferencias en la morfología y acabado de las vasijas descritas permiten establecer una clasificación que parece indicar usos distintos para los diversos tipos de recipientes dentro de un contexto cultural y simbólico homogéneo asociado a la leche materna de carácter divino. Los grupos diferenciados han sido denominados: «Vasos de plañideras», que parecen evocar claramente a Isis y Neftis en su faceta de lloronas y estimuladoras del difunto para ayudarle a despertar a su nueva existencia; «Jarras de leche», evocadoras del nutriente primordial, la leche materna, y «Jarras de diosas nutricias», que permiten sugerir la invocación precisa a alguna de las nodrizas divinas.

BIBLIOGRAFÍA

- ASSMANN, J. 2003. «The Ramesside Tomb of Nebsumenu (TT 183) and the Ritual of Opening the Mouth». En *The Teban Necropolis: past, present and future*, eds. Nigel STRUDWICK y John TAYLOR. Londres: British Museum Press, pp. 53-60.
- BOURRIAU, J. 1982. *Egypt's Golden Age: the Art of Living in the New Kingdom 1558-1085 B.C.* Catalogue of the Exhibition. Boston: Museum of Fine Arts.
- BOURRIAU, J. 1987. «Pottery Figure Vases of the New Kingdom». *Cabiers de la Céramique Égyptienne*, 1: 81-96.
- BOURRIAU, J. 1988. *Pharaohs and Mortals. Egyptian Art in the Middle Kingdom (Exhibition Organised by the Fitzwilliam Museum Cambridge 19 April to 26 June Liverpool 18 July to 4 September 1988)*. Cambridge.
- BROEKHIUS, J. 1971. *De godin Renenwetet*. Assen.
- CT: DE BUCK, A. 1935-1961. *The Egyptian Coffin Texts*, vols. I-VII. Chicago: Oriental Institute.
- DARBY, W. J. et al. 1976. *Food: The Gift of Osiris*, vol. 2. Londres: Academic Press.
- DURAND, G. 1981. *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Introducción a la arqueotipología general. Madrid: Taurus.
- GALÁN, J. M. 2007a. «The Tombs of Djehuty and Hery (TT 11-12) at Dra Abu el-Naga». En *Proceedings of the Ninth International Congress of Egyptologists*, eds. J. C. GOYON y C. CARDIN. Orientalia Lovaniensia Analecta (OLA) 150. Lovaina, pp. 777-787.
- GALÁN, J. M. 2007b. «Tomb-Chapels of the early XVIIIth Dynasty at Thebes». En *Thebes. City of Gods and Pharaohs/Theby. Mesto bobu a faraonu*, eds. J. MYNAROVA y O. PAVEL. Praga, pp. 88-101.
- GOYON, Jean Claude 1972. *Rituels funéraires de l'ancienne Egypte*. Litteratures anciennes du Proche-Orient. Textes égyptiens, 4. Paris: Les Éditions du Cerf.
- HOPE, C. 1991. «Blue-painted and Polychrome decorated Pottery from Amarna: A Preliminary Corpus». *Cabiers de la Céramique Égyptienne* 2: 17-92.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. 2002. «Vasos plásticos en la cerámica del antiguo Egipto». *Boletín de la Asociación Española de Egiptología (BAEDE)* 12: 89-136.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. 2011a. «Field Notes from Dra Abu el-Naga on the First Intermediate Period/Early Middle Kingdom Pottery». En *Under the Potter's Tree. Studies on Ancient Egypt Presented to Janine Bourriau on the Occasion of her 70th Birthday*, eds. David ASTON et al. Orientalia Lovaniensia Analecta (OLA) 204. Lovaina: PEETERS Publishers, pp. 575-602.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. 2011b. «Red Vases at Dra Abu el-Naga. Two funerary deposits». En *Functional Aspects of Egyptian Ceramics within their Archaeological Context*, Proceedings

- of a Conference held at the McDonald Institute for Archaeological Research (Cambridge, July 24th-July 25th, 2009), eds. B. BADER y M. OWNBY. *Orientalia Lovaniensia Analecta (OLA)* 217. Lovaina: Peeters Publishers, pp. 249-272.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. 2012a. «Evocaciones a la maternidad y la lactancia en las ofrendas funerarias del Egipto faraónico». En *La arqueología funeraria desde una perspectiva de género. II Jornadas Internacionales de Arqueología de Género en la Universidad Autónoma de Madrid (21-23 de abril 2010)*, ed. L. PRADOS.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. 2012b. «Cerámicas procedentes de Dra Abu el-Naga (excavaciones de la Expedición Hispano-Egipcia). Conjunto hallado en los alledaños de los pozos funerarios». En *VII Congreso Internacional de Egiptólogos* (Lisboa, septiembre, 2010), eds. L. M. DE ARAÚJO y J. das CANDEIAS SALES, vol. I. Lisboa: Universidades de Lisboa, pp. 599-615.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. y DE GREGORIO, E. 2007. «Two Funerary Pottery Deposits at Dra Abu el-Naga». *Memnonia. Bulletin édité par l'Association pour la sauvegarde du Ramesseum* XVIII: 145-156, Pl. XXXI-XXXV.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. y DE GREGORIO, E. 2009. «Cerámicas del Reino Nuevo con decoración pintada y plástica halladas en Dra Abu el-Naga (excavaciones del Proyecto Djehuty)». *Trabajos de Egiptología/Papers on Ancient Egypt* 5/2: 31-48.
- MENÉNDEZ GÓMEZ, G. 2005. «La procesión funeraria de la tumba de Hery (TT 12) en Dra Abu el-Naga». *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* 15: 29-65.
- Munsell Book of Color Glossy Collection*. 2000. Mississippi: Munsell Color Corporation.
- NORDSTRÖM, H.-A. y BOURRIAU, J. 1993. «Ceramic Technology: Clay and Fabrics». En *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery, Fascicle 2*, eds. D. ARNOLD y J. BOURRIAU. Mainz y Rhein: Verlag Philipp von Zabern, pp. 168-182.
- OTTO, E. 1960. *Das Ägyptische Mundöffnungsritual*. Ägyptologische Abhandlungen 3, 2 vols. Wiesbaden: Harrassowitz.
- PINCH, G. 1993. *Votive Offerings to Hathor*. Oxford: Griffith Institute, Ashmolean Museum.
- PyR. SETHE, K. 1908-1922. *Die altägyptischen Pyramidentexte*, vols. 1-4. Leipzig.
- REGNER, Ch. 1998. *Keramik*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- ROTH, A. M. 1992. «The Peseshkef and the "Opening of the Mouth" ceremony: a ritual of birth and rebirth». *Journal of Egyptian Archaeology (JEA)* 78: 113-147.
- SEIDLMEYER, S. 1990. *Gräberfelder aus dem Übergang vom Alten zum Mittleren Reich*. Saga 1. Heidelberg.
- SEILER, A. 2006. «Erhebe Dich, Vater?... , Deine Milch dir, die in den Brüsten deiner Mutter Isis ist». Zu form und Funktion einer Gruppe antrhopomorpher Gefäße aus der Nekropole von Dra Abu el-Naga/Theben». En *Timeslines. Studies in Honour of Manfred Bietak*, eds. E. CZERNY, H. IRMGARD, H. HUNGER, D. MELMAN y A. SCHWAB (*Orientalia Lovaniensia Analecta* 149), vol. I. Lovania, pp. 317-127.
- VALDESOGO, M. R. 2005. *El cabello en el ritual funerario del antiguo Egipto a partir de los textos de los sarcófagos y de la evidencia iconográfica*. Aula Aegyptiaca Studia 4. Barcelona.
- WILLIAM, B. B. 1992. *Excavations between Abu Simbel and the Sudan Frontier. Part 6: New Kingdom Remains from Cemeteries R, V, S and W at Qustul and Cemetery K at Adidan* (The University of Chicago Oriental Institute Nubian Expedition, VI). Chicago.
- WODZINSKA, A. 2010. *A Manual of Egyptian Pottery. Vol. 3: Second Intermediate Period-Late Period*. AERA Field Manual Series, 1. Boston.



Ediciones Universidad
Salamanca